

**Lo instructivo y lo educativo: unidad indisoluble en "La Edad de Oro"  
The instructive and educational aspects: close unity in "The Golden Age"**

**Autores: Lic. José Antonio Naranjo Pampillo, Lic. Zamaria Margarita Méndez Concepción  
y Lic. Laureano Fernández Hernández.**

**Centro de trabajo: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"**

**Resumen**

El presente artículo es parte componente de un documento de apoyo a la docencia, destinado a coadyuvar el trabajo de profesores y alumnos en el desempeño de la asignatura Reflexión y Debate. En él ofrecemos una valoración general –desde el umbral– del contenido de "La Edad de Oro", destacando, esencialmente, el valor didáctico-educativo que posee y la peculiar óptica pedagógica empleada por Martí en la elaboración y selección de los escritos contemplados en la obra. Argumentamos también sobre la sencilla agudeza del lenguaje empleado, así como en los métodos utilizados, por el autor, para incentivar, en el lector, los deseos de adquirir conocimientos útiles y sanos que lo engrandezcan moral y espiritualmente.

**Palabras claves:** docencia, asignatura Reflexión y Debate, La Edad de Oro, valor didáctico y educativo, óptica pedagógica martiana.

**Abstract**

The present article is part of a document to support teaching, and it is aimed at helping teachers and students in the subject Reflexion and Debate. In the research we offer a general assessment of the content of "La Edad de Oro", making emphasis mainly in its didactic and educative value and the peculiar pedagogic approach used by Marti in the writing and selection of the works presented in the book. We also argue about the sharpness of the language used, as well as the methods that the author uses to awaken in the readers the wish for useful knowledge which enrich their moral and spiritual world.

**Keywords:** teaching, reflection and discussion course, The Golden Age, teaching and educational value, Martí's pedagogical viewpoint.

**A modo de introducción**

La Edad de Oro -esta maravillosa revista devenida en libro- vio la luz en julio de 1889 en New York, de ella, solo cuatro números fueron publicados. Única de su tipo en el mundo de las letras; su autor la dirigió especialmente a los niños de América, pero limitarla a esta mágica etapa de la vida humana, sería desconocer las reales dimensiones de la magna obra que es. En el contenido de sus páginas, pueden nutrir sus conocimientos y espíritu: el niño, el adolescente y el adulto.

Al decir de Enrique José Varona, La Edad de Oro: "Es un periódico que merece toda la atención de los grandes (...) periódico instructivo, útil y ameno, provechoso a la par para la inteligencia y el corazón...". (1) Resulta asombroso cómo Martí, sin perder el valor artístico del lenguaje, logra establecer, de forma sencilla, una comunicación diáfana y profunda con el lector pequeño, sobre esto Gutiérrez Nájera planteó: "Martí, cuyas ideas no podemos seguir a veces, porque sus ideas tienen las alas recias, fuerte el pulmón y sube mucho; Martí, en cuyo estilo mágico nos solemos perder de cuando en cuando (...); Martí, para escribir La Edad de Oro, ha dejado de ser río y se ha hecho lago, terso, transparente, límpido. Lo diré en una frase: Se ha hecho niño...un niño que sabe lo que saben los sabios, pero que habla como los niños". (2)

## ¿Qué persigue Martí con La Edad de Oro?

Al leer esta hermosa obra, se siente el frescor del aprendizaje ameno, elaborada con y desde una esencia didáctica-educativa; todo en ella instruye y educa, fomentando el pleno desarrollo de los futuros hombres y mujeres de la América, teniendo como uno de sus esenciales propósitos lograr el compromiso protagónico de estos con la América nuestra, desde el fortalecimiento de la identidad y el patriotismo a través del estímulo al conocimiento de la historia continental y mundial.

En carta a Manuel Mercado, fechada el 13 de agosto de 1889, Martí le dice respecto a La Edad de Oro: "...ha de ser para que ayude a lo que quisiera yo ayudar, que es a llenar a nuestra tierra de hombres originales, criados para ser felices en la tierra en que viven, y vivir conforme a ella, sin divorciarse de ella, sin vivir infecundamente en ella, como ciudadanos retóricos, o extranjeros desdeñosos nacidos por castigo en esta otra parte del mundo. El abono se puede traer de otras partes; pero el cultivo se ha de hacer conforme al suelo. A nuestros niños los hemos de criar para hombres de su tiempo, y hombres de América. -Si no hubiera tenido a mis ojos esta dignidad, yo no habría entrado en esta empresa..." (3)

En este libro,- compuesto por poesías, cuentos, artículos de temas variados, fábulas y biografías-, se aborda, con peculiar orden gramatical y sintaxis coherente, fluida, amplia en conjunciones adecuadas al lenguaje infantil, la cultura de nuestras tierras y del mundo, la ciencia, el arte, los avances tecnológicos de la época y la historia de América y la universal-, todo con un sesgo pedagógico, dirigido al desarrollo de valores éticos y morales que garanticen: "...que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros". (4)

Resulta imprescindible resaltar que unido a ese lenguaje ameno se destaca el empleo de láminas, como elemento didáctico de notable importancia, con el marcado propósito, según el propio Martí, de: "...completar la materia escrita y hacer su enseñanza más útil y duradera". (5)

En la conversación que establece el autor con sus lectores les va sugiriendo e induciendo cómo deben ser y actuar para que sean niños buenos y futuros hombres y mujeres de bien; esto lo hace sin imponer, apela al convencimiento y emplea en muchos casos ilustraciones y ejemplos comparativos, como cuando en Tres Héroes les dice, para destacar la importancia de la libertad y el decoro: "...las bestias necesitan ser libres para vivir dichosas: el elefante no quiere tener hijos cuando vive preso: la llama del Perú se echa en la tierra y se muere cuando el indio le habla con rudeza o le pone más carga que la que puede soportar. El hombre debe ser por lo menos, tan decoroso como el elefante y como la llama". (6)

## Visión del mundo que ofrece La Edad de Oro

Las páginas de La Edad de Oro ofrecen una visión global y globalizada del mundo, porque estimulan con excelente maestría pedagógica, al indagar sobre la historia, la ciencia, la técnica y las diversas culturas universales, favoreciendo la formación de una visión más diversa e integradora del mundo. Ejemplo de ello lo podemos ver en La Historia del Hombre Contada por sus Casas. Este escrito nos va mostrando algunas especificidades de diferentes pueblos, su evolución en el transcurso del tiempo y los vínculos existentes entre ellos. Destaca también la génesis de esos procesos de transculturación, basados esencialmente, en la conquista y sometimiento de unos pueblos a otros.

En la introducción A los niños que lean La Edad de Oro Martí expone, sutilmente, su visión de género cuando destaca el importante rol de las niñas, como futuras mujeres, y enfatiza: "sin las niñas no se puede vivir como, no puede vivir la tierra sin luz" (7), indicando con esto el derecho de estas a la realización personal, para ello "...deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo..." (8) a través de estas expresiones sugiere un modelo emancipado de mujer.

Es lógico precisar, que cuando Martí plantea que la niña nace para madre, lo hace asumiendo su posición en la época, no se puede exigir una expresión manifiesta de igualdad entre los géneros, porque el momento histórico social no lo permite, pero cuando señala que las niñas deben saber lo mismo que los niños, ya está planteando la igualdad entre ambos sexos, pues, como él mismo sentenciaría en otra ocasión: "No hay igualdad social posible sin igualdad de cultura". (9)

Respecto a la desigualdad entre los hombres hace alusión al racismo en el texto *El Padre Las Casas*, a través de este ilustra el sufrimiento del indio americano y los terribles crímenes cometidos por los conquistadores, en ese escrito y en muchos otros como: *Los dos príncipes*, *Tres héroes*, *Los zapaticos de rosa* va sensibilizando al lector con los desposeídos, con las causas justas; educando con y desde los sentimientos.

En algunos escritos define conceptos de manera asequible, que sin perder su esencia le permite al niño una fácil apropiación de ellos; tales son los casos, en *Tres Héroes*, de *Libertad*: "...es el derecho que tiene todo hombre a ser honrado, y a pensar y hablar sin hipocresía"; *Héroes*: "...los que pelean para hacer los pueblos libres, o los que padecen en pobreza y desgracia por defender una gran verdad..."; *Honrado*: el que expresa lo que piensa, el que trabaja para hacer que un gobierno sea bueno y no obedece a uno malo; *Criminales*: "los que pelean por ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más mando, por quitarle a otro pueblo sus tierras..." entre otros.

*La Edad de Oro*, es en sí, enseñanza toda y sin lugar a dudas constituye una obra maestra de dimensión sublime, destinada, según la circular que anunció su publicación, a: "...poner en las manos de los niños de América un libro que le ocupe y regocije, le enseñe sin fatiga, le cuente en resumen pintoresco lo pasado y lo contemporáneo, le estimule a emplear por igual sus facultades mentales y físicas, a amar el sentimiento más que lo sentimental, a reemplazar la poesía enfermiza y retórica que está aún de boga, con aquella otra sana y útil que nace del conocimiento del mundo; a estudiar de preferencia las leyes, agentes e historia de la tierra donde ha de trabajar por la gloria de su nombre y las necesidades del sustento". (10)

Consideramos importante aclarar que el título de la revista *La Edad de Oro* fue puesto por el editor de la publicación, el brasileño A. Da Costa Gómez, el causante de que no continuara saliendo la revista, pues, según el propio Martí, en misiva a su entrañable amigo, Manuel Mercado, dijera:

"Va el deber del artículo laborioso, y no el gusto de la carta, porque le quiero escribir con sosiego, sobre mí y sobre *La Edad de Oro*, que ha salido de mis manos –a pesar del amor con que la comencé, porque, por creencia o por miedo de comercio, quería el editor (Aaron. Da Costa Gómez) que yo le hablase del "temor de dios", y que el nombre de dios, y no la tolerancia y el espíritu divino, estuviera en todos los artículos e historias. ¿Qué se ha de fundar así en tierras tan trabajadas por la intransigencia como las nuestras? Ni ofender de propósito el credo dominante, porque fuera abuso de confianza y falta de educación, ni propagar de propósito un credo exclusivo. Lo humilde del trabajo sólo tenía a mis ojos la excusa de estas ideas fundamentales. La precaución del programa y el singular éxito de crítica del periódico, no me ha valido para evitar este choque con las ideas, ocultas hasta ahora, o el interés alarmado del dueño de *La Edad de Oro*. // Es primera vez a pesar de lo penoso de mi vida, que abandono lo que de veras emprendo. Si me lo aplaude usted., no quiero más". (11)

El pedagogo en Martí es perenne, es admirable cómo al concluir cada número, en *La Última Página* conversa con los niños y hace alusión a algunos de los escritos, estableciendo comparaciones entre estos y sus personajes y les propone cómo deben ser: "...hábiles como Meñique, y valientes como Bolívar".

Sugiere lecturas que engrandezcan el espíritu, que cultiven la inteligencia y les advierte: "El que tenga penas, lea las *Vidas Paralelas* de Plutarco, que dan deseos de ser como aquellos hombres de antes, y mejor, porque ahora la tierra ha vivido más, y se puede ser hombre de más amor y delicadeza". Realiza preguntas con el fin de hacerlos reflexionar sobre lo leído "¿Y quien es mejor Masicas, o Pilar?" (12)

En cada una de las últimas páginas siempre deja la expectativa que motiva e invita al lector a esperar con ansias el próximo número.

### **A modo de conclusión**

Martí, en esta magistral obra, mantiene en perfecta unidad y correspondencia dinámica el vínculo entre instrucción y educación reafirmando su concepción de: "Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y esta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando

están realizadas por las cualidades inteligentes". (13) Como hemos mostrado anteriormente, Martí hace uso, a través de la palabra escrita, de los métodos: expositivo, ilustrativo y conversacional, a este último lo consideraba, empleándolo consecuentemente, de gran eficacia en el proceso de enseñanza.

### **Referencias bibliográficas**

- (1) Enrique José Varona: "La Edad de Oro" (agosto de 1889), Acerca de La Edad de Oro.
- (2) Manuel Gutiérrez Nájera "La Edad de Oro" (agosto de 1889) Roberto Fernández Retamar. Obras dos Introducción a José Martí. Editorial Letras Cubanas. 2001. p 368.
- (3) José Martí: Carta a Manuel A Mercado de 3 de agosto de 1889, t. 20, p, 146.
- (4) La Edad de Oro OC, t. 18 pp., 301-303.
- (5) Circular contenida en La Edad de Oro como libro. José Martí: La Edad de Oro, con introducción de Gonzalo de Quesada, vol. 5 (de las Obras), Roma-Turín, Gonzalo de Quesada editor, 1905.
- (6) La Edad de Oro OC, t. 18 pp., 301-303.
- (7) La Edad de Oro OC, t. 18 pp., 301-303.
- (8) La Edad de Oro OC, t. 18 pp., 301-303.
- (9) El plato de lentejas, Patria, Nueve York, 5 de enero de 1894, 3, p. 28.
- (10) Circular contenida en La Edad de Oro como libro. José Martí: La Edad de Oro, con introducción de Gonzalo de Quesada, vol. 5 (de las Obras), Roma-Turín, Gonzalo de Quesada editor, 1905.
- (11) José Martí: Carta a Manuel Mercado de 26 de noviembre de 1889. OC, t. 20.
- (12) La Edad de Oro (La Última Página primer número) OC, t. 18 pp., 301-303.
- (13) Educación popular, t 19, P. 375.

### **Bibliografía**

- Fernández Retamar Roberto. Obras dos Introducción a José Martí. Editorial Letras Cubanas. 2001.
- Mañach Jorge. Martí el Apóstol. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.
- Martí Pérez José. Ideario Pedagógico. Imprenta Nacional de Cuba, La Habana, 1961.
- Martí Pérez José. La Edad de Oro. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana.
- Vitier Bolaños Cintio. Vida y Obra del Apóstol José Martí. Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2004.